

Tiene la palabra la señora Edila Silvia Cabrera.

◆ **PROFUNDO DOLOR POR LA MUERTE DE REINALDO GARGANO**

EDILA SILVIA CABRERA. Gracias, señor Presidente.

En la noche de hoy, quiero referirme al fallecimiento del querido compañero Reinaldo Apolo Gargano Ostuni, conocido por los militantes como el entrañable «Polo» Gargano.

Nació en Paysandú el 26 de julio de 1934; era descendiente de italianos. Se casó con Judith Grauert –hija del político colorado Héctor Grauert– quien fue su inseparable compañera de vida y con quien tuvo dos hijos: Héctor Juan y Pablo.

Como gremialista, fue Secretario General de la FEUU (Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay), así como también Secretario General y Presidente de la Asociación de Funcionarios Judiciales del Uruguay, entre los años 1968 y 1970.

Fue también, en el año 1966, con su impronta clasista y unitaria, fundador de la CNT (Convención Nacional de Trabajadores) e integrante de la Mesa Representativa de la misma.

Como periodista, fue director de «El Sol» y de «El Oriental», ambos eran semanarios socialistas. También se destacó escribiendo en otros periódicos como redactor o columnista invitado.

Como afiliado al Partido Socialista cumplió 57 años de constante y fecunda militancia, habiendo sido en distintos años Secretario General de la Juventud Socialista Uruguaya, Miembro del Comité Central, Miembro del Comité Ejecutivo Nacional, Secretario General y Presidente del Partido.

Fue Senador por el Partido Socialista por varios períodos, así como también Ministro de Relaciones Exteriores. Su comprometida vida militante le generó, durante la dictadura cívico-militar, un extenso exilio en varios países de América Latina, radicándose finalmente en España.

Mencionaré tres temas –por falta de tiempo– de los miles en que trabajó, como muestra de su magnífico quehacer político: su liderazgo en la lucha por el voto verde contra la Ley de Impunidad; su compromiso ineludible con la defensa de las empresas públicas y su pionera propuesta y promoción de la cuotas de la participación de la mujer en las listas electivas y en todas las instancias de decisión partidaria, en las que influyó para que el Partido Socialista del Uruguay fuera el primer Partido que aplicó este sistema de estímulo e incorporación de la mujer a la vida político partidaria.

La muerte se lo llevó el 5 de febrero, cuando el Frente Amplio –fuerza de la cual fue fundador– cumplía 42 años, pero el inmenso legado de Gargano quedará con nosotros, para estudiarlo, para rescatarlo y para seguirlo valorando.

En lo personal, tuve la gran oportunidad de trabajar muchos años con él, conociendo entonces su gran humanismo, sus fuertes convicciones y su constante batallar por la justicia.

Por lo tanto, sé que siempre lo contaré entre los mejores consejeros –cuando tenga que apelar a su recuerdo– para tomar decisiones difíciles, de esas que siempre rondan a los que estamos en política.

Por eso siempre escucharé su voz cuando me preguntaba: «¿Usted qué opina, maragata?»

De ahí aprendí –claramente– la lección de lo importante que es el conocimiento de las opiniones de los más diversos compañeros y compañeras que

comparten el viaje y la lucha por un ideal común, libertario, justiciero y solidario.

Por eso recordaré siempre su frase rectora que nos decía: *«Hoy y aquí importa tener claro que nada nos será regalado. Saber, primero, que no hay caminos fáciles ni demasiadas gratificaciones en el corto plazo, pero que la dignidad, la pelea por la libertad, la justicia y el socialismo son cosas logrables, realizables y que por ellas se debe combatir con alegría. Que en esa lucha es posible encontrar el amor que necesitamos y que es la única manera de realizarse como ser humano».*

Solicito que la versión taquigráfica de mis palabras pase a sus familiares, al Partido Socialista del Uruguay, a las 18 Juntas Departamentales restantes del país, al Congreso Nacional de Ediles y a la prensa oral y escrita del departamento.

Pido, además, un minuto de silencio en su honor, al terminar las intervenciones de la Hora Previa.

Era cuanto quería manifestar, señor Presidente.

Muchas gracias.